

## Más allá del existencialismo

de Ismael Quiles. — Edit. Luis Miracle.  
— Barcelona 1958.

Suele descuidarse un hecho fundamental en filosofía: su conexión íntima con la vida. En este sentido adquiere cierta justificación la queja del hombre común que considera al filósofo como a un ser ajeno a la realidad concreta, encastillado en su propia torre de marfil. Pero una mirada más profunda dentro de la actitud filosófica y frente a su producto, descubre su enorme fuerza y aún su energía, que por ser potencial no es menos eficaz, de reestructurar, de imprimir un nuevo rumbo al hombre y al mundo. Existe pues una innegable relación entre filosofía y vida, y esto a su vez implica una responsabilidad por parte de su creador, más aún, un compromiso consigo mismo y con los demás.

Ismael Quiles comprende esta alta misión del filósofo, de ahí que su pensamiento teórico surja de nuestra realidad contemporánea, de un estudio penetrante del hombre actual. Por eso "Más allá del existencialismo" parte de la problemática humana de hoy. Nuestro filósofo siente vivamente la angustia de nuestra sociedad mecanizada, en la que la individualidad apenas cuenta y dónde el hombre es dirigido cada vez más desde afuera en detrimento de su libertad interior. Este ser que se ha perdido para sí mismo, hundido en la exterioridad, que ha roto las amarras con lo trascendente, también exige ser comprendido dentro de su propia modalidad. Empero comprensión no significa forzosamente la simple aceptación de este hombre desarraigado —si

así cabe llamarlo—, sino que comprensión, y sobre todo en su acepción filosófica, pide delucidación y superación, y el padre Quiles, en su típica actitud de filósofo cristiano, que siempre sugiere una inclinación amorosa y caritativa sobre el mismo ser natural del hombre, añadiría —espalabra "salvación". pues, prescindiendo de lo sobrenatural, también puede darse esta "salvación" filosófica.

El planteo concreto de "Más allá del existencialismo" comienza por lo tanto con la pregunta por el origen del mal de nuestra época. Sobre el campo filosófico encuentra Ismael Quiles por lo pronto, la respuesta provisoria del existencialismo, y utilizamos el término "provisoria", porque esta respuesta existencial, con satisfacer en cierto aspecto a nuestra búsqueda, no la satisface completamente. Es cierto que el existencialismo, con mucho acierto lo señala nuestro autor, representa una saludable reacción contra el excesivo afán de esencializar el hombre de la filosofía tradicional, denominación que incluye no sólo el pensamiento aristotélico-tomista, sino también la filosofía racionalista moderna. El punto positivo de la filosofía existencialista es el haber destacado la "existencia humana individual y concreta", pero su error es haberse quedado con el ser humano exteriorizado, que vive fuera de sí, "arrojado en el mundo", según la tan mentada expresión de Heidegger. En cambio, para Ismael Quiles el verdadero ser del hombre

no se halla en la dirección "hacia afuera" sino "hacia dentro", no es un ec-sistere sino un in-sistere, o sea, un "estar-en-sí"; la característica que lo distingue de todos los demás seres —los seres inorgánicos, los vegetales, los animales— es esa su posibilidad de poder ensimismarse, de recogerse en sí, mediante la concentración y la reflexión interior. Puede concederse al existencialismo el "sistere extra" del hombre, siempre que se lo conciba como un "estar fuera de su cau-caballo, hundidos en la exterioridad, por sa", al modo de la piedra, la planta o el el contrario, su peculiar manera de estar "fuera-de-sí-mismo", ec-sistente en el mundo, consiste justamente en que pueda resuperarse a sí mismo, ser "yo" frente al mundo exterior. La verdadera respuesta a la crisis actual del hombre es pues "in-sistencialismo" y no "ex-sistencialismo".

Nuestro filósofo sigue la vía de la interiorización, y en ello se atiene al consejo de San Agustín, cuando en el "De vera religione" recomienda: "No te vayas hacia afuera; vuelve adentro de tí mismo; de San Agustín, cuando en el "De vera religione" recomienda: "No te vayas hacia afuera; vuelve adentro de tí mismo; la verdad habita en el hombre interior, y si encuentras que tu naturaleza es mutable, sobrepásate a tí también". Este texto agustiniano es la verdadera clave al pensamiento de Ismael Quiles. En efecto, esa verdad habita en lo íntimo del hombre no sólo le permite reconquistarse a sí mismo, sino también al mundo, al prójimo y a Dios, temas básicos de toda filosofía, y que, a su vez, constituyen los capítulos principales de "Más allá del existencialismo". Vemos que la "interioridad" en el in-sistencialismo además de método, es asimismo filosofía, metafísica.

En cuanto a la última parte del trozo antes citado, que alude a nuestra naturaleza mutable, y por eso mismo superable, si en él "naturaleza" se entiende como "esencia", es evidente su notable coincidencia con la esencia in-sistencial del hombre —tal como la concibe el Padre Quiles— que se revela en su carácter de "esencia encarnada", similar en ciertos aspectos al "yo encarnado" de Gabriel Marcel. También en la opinión de nuestro autor, a semejanza de San Agustín, la esencia insistencial aparece como algo prestado, provisto de un ser prestado, que nos convence del todo, y que nos im-

pulsa a buscar una experiencia más honda de nosotros mismos. Es entonces cuando descubrimos que nuestro ser "está-sostenido-en-un-fundamento-absoluto", es decir, nos experimentamos "estando-en-otro-", que a su vez ya no se apoya en otro, sino que simplemente está por sí mismo, no "in-sistere" sino "sistere". Por

GARCÍA BRUGA 74



Ahora  
en la  
Argentina...!

un nuevo  
producto  
para la higiene  
de su bebé

• Señora mamá:  
Después de lavar los pañales...  
**DIAPERGÉN**...  
Contiene cloruro de metilbenzetonio, antiséptico inofensivo para su hijito y destinado a combatir la

descomposición amoniacal, el olor y los gérmenes que pueden contaminar el pañal. **DIAPERGÉN** protege el pañal durante 15 horas y es muy económico: 1 comprimido sirve para 6 pañales. No olvide dos cosas importantes para su bebé: regularmente, visitar al médico y, diariamente... **DIAPERGÉN** en el pañal!



Disuelva 1 comprimido de **DIAPERGÉN** en un poco de agua caliente.

Vierta la solución en 2 litros de agua; revuelva bien.

Enjuagados, sin resto de jabón y retorcidos, sumerja 6 pañales. Ponga a secar.

# DIAPERGÉN

se expende en farmacias de todo el país en envases de 20 comprimidos.

lo tanto, tan pronto como el hombre ha llegado a entrar dentro de sí mismo lo más posible, también logra salir de sí mismo; en este caso se produce un éxtasis hacia dentro, no ya hacia el vacío, hacia la nada del existencialismo, sino hacia lo más interior de sí, hacia su fundamento.

Ismael Quiles mediante una original reelaboración de la interioridad agustiniana

na y la asimilación de los aportes positivos del existencialismo, nos presenta en esta su laboriosa meditación filosófica sobre el hombre, su propia contestación a la problemática de hoy; la dignidad humana reganada por medio de su misma interioridad que se abre hacia la trascendencia personal.

C. Balcer

## El cancer del dinero

Por ALBERTO BLASI BRAMBILLA

ANTONIO TUÑÓN CRUZ. — Política Económica de la Inflación. — Editorial Aguilar. — Madrid, 1959.

**E**s evidente que el hombre de la calle, en especial el hombre de nuestra calle cosmopolita y porteña de Buenos Aires 1959, se halla preocupado por un urgente problema económico, ante cuya magnitud ceden los demás a un segundo plano de discreto silencio.

Dijimos fundamentalmente mal: el problema económico es connatural al hombre por su condición de tal. La economía no es sólo un sistema de financiación del almuerzo o de montaje de una industria: entran en ella factores espirituales, condiciones de moral, de justicia, de verdad, de caridad. La economía —oikónomos, decían los griegos para mayor claridad— es por sobre todas las cosas un espíritu. Y ya se sabe que los espíritus pueden ser buenos o malos y que, por consiguiente, hay que saberlos diferenciar para correr detrás de los primeros y apartarse con horror de los segundos.

Dicho lo cual, debe convenir en que de todos los problemas económicos actuales, el de la inflación es el que más aterra por la simple razón de que se traduce en el aumento de precio de las cosas, desde el utilísimo sorgo de Alepo, hasta la cotidiana ración de pan.

Pero seamos científicos.

Decía Pirou que existe inflación cuando aumentan las posibilidades de los individuos pero no aumentan las existencias de mercaderías disponibles para comprar.

Robinson, Hansen, Pigou, acuerdan entre sí en que para la existencia de un estado inflacionario, es necesaria una demanda superior a la oferta, y un desordenado apetito de los precios que suben sin freno. Keynes, con esa claridad que fue uno de sus mayores méritos, decía que la inflación es el "crecimiento del poder de comprar que no corresponde a la producción", con lo cual establecía que el exceso de numerario provoca el aspenso de los precios, por la inevitable tendencia de estos a equilibrar el platillo de la balanza.

Keith Horsefield, escribió una vez que la inflación implica la existencia de una economía de fuerzas dinámicas que:

- 1) aumenta la renta monetaria nacional en términos absolutos con relación al valor anterior de medios reales.
- 2) provoca el aumento de la renta real corriente en uno de los grupos a expensas del otro.

Antonio Tuñón Cruz, que estudia en las páginas de este lúcido ensayo que comentamos los efectos y las causas de la inflación como una de las condiciones del tiempo bélico, se refiere a la variación que las necesidades de un conflicto armado ocasiona en los tres factores económicos: producción, consumo y distribución de la riqueza, con motivo de la desviación que la misma debe surgir en dirección de algo económicamente improductivo como es la guerra. Pero el esta-

do de beligerancia —podemos agregar— es ante todo un nuevo espíritu, que irrumpe en las estructuras culturales de un medio social determinando la subversión de los valores tradicionalmente aceptados y su reemplazo por otros nuevos de diversa catadura. Esa situación que enfrenta por lo general dos concepciones distintas de la historia de un pueblo o de la humanidad, trae aparejada una guerra tácita, y con ella, la correspondiente economía para época de beligerancia.

El problema de la economía inflacionaria necesita una solución. Recuerda Antonio Tuñón Cruz los siete puntos del programa que trazara el presidente Roosevelt ante el Congreso de su patria, el 27 de abril de 1942, y que eran:

- 1) aumento impositivo;
- 2) fijación de precios;
- 3) estabilización de sueldos y salarios;
- 4) congelación de precios agrícolas;
- 5) ahorro voluntario;
- 6) racionamiento de mercaderías esenciales y escasas;
- 7) ahorro forzoso para la adquisición de bonos de guerra.

Como lo recuerda el autor, las inflaciones son antiguas. Las conocieron los griegos y los romanos a punto tal que Diocleciano trató de poner término a una de ellas en el siglo III con su famosa reforma monetaria. Lo que puede llevarnos a la conclusión de que no existen las diversas clases de inflación a que se refieren algunos economistas de abundante imaginación sino que todas ellas parten de una misma base antieconómica y de un igual cáncer del dinero. *Inflación es aumento*, y poco importa entonces que su manifestación sea de resortes sueltos, donde los precios comienzan por subir incontrolablemente; de rapidez de circulante, donde el excesivo numerario debe pasar velozmente de mano en mano para restablecer el equilibrio; o aún una inflación contenida por la aplicación de regulaciones reductivas y artificiales, donde los precios no suben y, antes bien, bajan. Poco importa que adquiera la inflación uno u otro sentido, porque tras ella se agazapa igualmente la miseria y con la miseria la decadencia del género humano. "Nadie debe vivir de un modo tal que a su estado no convenga", enseña sa-

GARCÍA BRION 21

## Alivia su hígado



## Ayuda la digestión



# METIOGÉN



1 ó 2 grageas  
en cada comida,  
alivian el hígado,  
ayudan la digestión.

biamente León XIII en su encíclica "De Rerum Novarum", y no es propio del hombre, imagen y semejanza del Ser Increado, vivir en la miseria, en el reniego de sí mismo.

Es por ello que acierta singularmente Tuñón Cruz cuando, al proponer la reducción de las ganancias que inevitablemente debe producirse para la contención inflacionaria, desea que se establezca un límite de humanidad para los ingresos de los más necesitados.

La inflación beligerante, en época en que los productores normales de la riqueza están dedicados a los afanes bélicos, tiene de común con la inflación de tiempo de paz, cuando se produce en eso que dimos en llamar estado de beligerancia histórica, las siguientes características:

- a) discrepancia entre la inversión y el ahorro voluntario;
- b) aumento del crédito público al existir ocupación total;
- c) demanda superior a la oferta;
- d) la financiación del afán bélico;
- e) embotellamiento;
- f) déficit gubernamental.

Existe asimismo una técnica inflacionaria, es decir una técnica para la contención del proceso, que en la formulación ofrecida por Tuñón Cruz, comprendería los siguientes aspectos:

- a) Racionamiento;
- b) Crédito público, pues éste:
  - 1) disminuye la cantidad de numérico en poder del público;
  - 2) restringe el consumo.
- c) Política impositiva.

En este aspecto son de considerar las doctrinas de Schumacker y de Keynes, pues mientras el primero proponía que recayese la mayor imposición sobre la inversión privada, el segundo sostuvo que debía aumentarse hasta el 20 por ciento la carga sobre las ganancias. En este aspecto puede proponerse tanto la imposición indirecta sobre las mercaderías, como una imposición progresiva que grave el consumo o la oferta.

- d) Regulación de los salarios. Congelación de salarios y precios, pero con precios-tope, que impidan la fagocitación de una clase por otra.
- e) Regulación de los beneficios, con una adecuada imposición sobre las ganancias excesivas;

- f) Regulación y fiscalización de la producción;
- g) Regulación y fijación de precios;
- h) Regulación de importaciones y exportaciones.

Ya nos hemos puesto demasiado solemnes. Tal vez sea por el justo horror que inspira —como todos los fantasmas— el espectro de la economía agonizante a la que es preciso vivificar de una u otra forma.

La economía no es una cuestión de pesos más o pesos menos. La economía es una regulación total de la vida del hombre, para la que tiene tanta importancia el dinero como los mil factores que en un momento pueden pesar sobre ese contradictorio y tremendo desenvolverse de la vida humana.

Es por ello que hay que darle un buen fin; hay que insuflarle un buen espíritu. El dinero, como símbolo del trabajo del hombre —de aquel bíblico *ganarás el pan, alfa de toda actividad terráquea*—, merece el cuidado teleológico y contingente de quienes deben hacerlo. Por ello, también, el cáncer inflacionario debe ser extirpado, aunque haya que emplear el bisturí.

Resulta doloroso ver que grupos humanos pierden sus esfuerzos en la estéril acechancia de una encrucijada que no buscaron. Nadie debe estar con el ánimo decrepito, ni con la billetera vacía.

## La vida en el coloniaje

GUSTAVO ADOLFO OTERO. — *La vida en el Coloniaje. (Esquema de la Historia del Alto Perú, hoy Bolivia, de los siglos XVI, XVII y XVIII).* — 2ª edición comentada y corregida. — Editorial Juventud. — La Paz, Bolivia. — 1958. — 89 — 446 págs.

Por JUAN CARDIFF

En veintinueve capítulos, escritos con gran fluidez literaria y no sin algún conocimiento de los temas en ellos desarrollados, se refiere el autor a la raza, a la lengua, a la sociedad, a la familia, a la mujer, pasando después a ocuparse de los indios, de la psicología colonial, de la salud, de la cocina colonial, del ves-

tido, de las armas, de la religión, del poder social del clero, de las costumbres, de la casa, de la ciudad, para pasar después a noticiarnos sobre el Cabildo, las comunicaciones, sobre el trabajo y la tierra, sobre las industrias, el comercio, la inteligencia, la educación, la estética, la escultura, las artes populares, la pintura y por fin el teatro, la música y la danza.

Es posible que los capítulos sobre temas netamente altoperuanos sean de pres-tancia histórica, como los referentes a la raza, a los indios, a la cocina colonial, y es posible que otros contengan información seria y digerida como los capítulos sobre las armas, las costumbres, la ciudad, el cabildo, las comunicaciones, pero si hemos de aceptar que los hombres altoperuanos eran de la misma estirpe, y eran movidos por la misma ideología que los de las restantes zonas americanas, y no hay que olvidar que hasta 1810 la América era una, material, intelectual, moral y socialmente hablando, lejos de ser este libro un apreciable retrato del mundo hispanoamericano, es de hecho una abominable caricatura.

La grave falla del autor, evidente en cada capítulo, es el de generalizar a base de un solo hecho; es el de atribuir a toda una sociedad, que duró siglos, lo que acaeció en una ocasión, que no llegó a durar horas; es el haber buscado con afán coprófilo el escándalo o el escandaloso, el pecado o el pecador, y a base de ese hecho haber juzgado aun a los hombres más nobles y estimados, más caballeros y más dignos. Un libro de esta índole no puede ser el resultado de unas fichas tomadas de fuentes que consideran legítimas, sino que lo ha de ser de quien ha pasado la vida enfrascado en los estudios históricos, y en la búsqueda sincera de la verdad. No puede ser un libro afanosamente trabajado, sino el fruto espontáneo de una larga vida de estudioso. Este, por desgracia, no es el caso de este libro de Otero, como tampoco lo es de *La Ciudad Indiana* de Agustín Álvarez, hoy en total desprestigio.

Nada digamos de asertos monstruosos, como que "el concubinato fué legítimo sin más que la simple unión, hasta que el Tercer Concilio reunido en Méjico en 1585 resolvió, etc." (pág. 17); que una

# Son de



# N NOEL

## y está dicho todo!

- ✦ CHOCOLATES
- ✦ MERMELADAS
- ✦ JALEA
- ✦ DULCE DE LECHE
- ✦ DULCE DE MEMBRILLO
- ✦ DULCE DE BATATA
- ✦ DURAZNOS AL NATURAL
- ✦ TOMATES AL NATURAL
- ✦ ARVEJAS
- ✦ MORRONES

**NOEL & CIA. LTDA.**  
Patricios 1750 - Buenos Aires



E  
Q  
U  
I  
P  
O  
S

para

*Colegios  
Religiosos*



T. E.  
44-4196

vez declarado que los indios eran seres racionales fueron "protegidos por la Iglesia, pero no directamente por ella sino a través de los Reyes Católicos" (pág. 75); que los sacerdotes iniciaron la mestización, y hasta concedían indulgencias, hasta plenarias, a las que querían cohabitar con ellos, etc., etc.

Pero hay un capítulo al que queremos referirnos en particular, y afirmamos de entrada que con ser un tema muy estudiado ya y plenamente conocido en su verdadera faz, el autor ha tenido la triste habilidad de desfigurar cuanto asienta en el mismo. Nos referimos al capítulo XXIV, relativo a la educación. De espaldas a todo lo investigado y publicado, con sentido de responsabilidad, el señor Otero recoge todos los cuentos más inverosímiles y todos los embustes más inverecundos. Así nos dice que "generalmente la escuela consistía de una habitación mal oxigenada, con poca luz, amueblada con los asientos que llevaban los alumnos, consistentes en sillas de paja tejida, o simplemente tablas o piedras. El piso de ladrillo pulverizado por el trajín de los niños, era generalmente húmedo, porque se lo mojaba para combatir el polvo mediante el riego". Todo esto, además de fantasía infundada, está en contradicción con toda la documentación conocida, aunque muy en concordancia con los infundios de escritores sin ciencia y sin conciencia.

Largamente se entretiene el autor en exponer los castigos y hasta nos informa que "el azotado se refregaba la piel con orines", a fin de suavizar el dolor, sin percatarse, como lo hemos probado concluyentemente de que los castigos en la escuela, y la doctrina de que "la letra con sangre entra" apenas se estilaba en la América hispana, sino después de 1810. Si es desgraciada la idea que tiene el autor de lo que fué la enseñanza primaria, más lamentable aún es la que muestra tener de la secundaria y universitaria. Llega hasta escribir, muy suelto de cuerpo, que "no hubo, pues, durante la colonia en el Alto Perú, la estructura educacional de la enseñanza media". Al referirse a la Universidad de San Javier reproduce alguna información apreciable, pero nos habla del trivium y del cuatrivium, y en su enumeración de las ma-

terias en uno y otro supuesto plano, omite la Filosofía, ya que las Artes que menciona (pág. 359) no eran sino la "zona educacional superior a la instrucción primaria y que se denominaba Artes" (pág. 354), error tan descomunal como confundir maestro de escuela con el maestro-escuela (pág. 351), que eran dos cosas totalmente diversas. Es total el desconocimiento que muestra el autor en cuanto al espíritu de la Universidad de Chuquisaca, así antes como después de 1767, y llega a la simpleza de considerar el canónigo Terrazas como "animador del espíritu liberal y patriótico", siendo así que fué un realista rancio y reaccionario, enemigo jurado de todo lo que fuera americano. Después de unas páginas de literatura barata sobre los diversos tipos de hombres que las Universidades han llegado a plasmar, al través de los tiempos, nos informa que el hombre salido de la Universidad de Chuquisaca "está animado por la fuerza del hombre del Renacimiento que es el conquistador que tiene por divisa" el haz lo que quieras "defendiéndose con las armas de la argucia, de la dialéctica y de la disputa oratoria" (pág. 368). Pero eso fué hasta el crepúsculo de la Revolución, ya que entonces "apunta la figura del patriota que no es otra que la figura tallada en el mármol de la revolución francesa, ornamentada por el oro del Alto Perú".

Apena ciertamente que en 1958 haya quien, a base de literatura escolar barata y aún baratísima, estampe tantos errores y pervierta las inteligencias de las jóvenes generaciones con mistificaciones de tan subido tono, expresadas en párrafos sibilinos.

## La escuela Argentina

ANIBAL A. RÖTTJER. — *La Escuela Argentina: ¿Libre o monopolizada? ¿Democrática o totalitaria? ¿Religiosa o laica?* — 2ª edición. — Editorial Santa Catalina. — Buenos Aires, 1959. — 8º — 200 págs.

Por JUAN CARDIFF

"Si quieres la paz, prepárate para la guerra" dice un viejo adagio, y este volumen, que quiere la paz, quiere tam-

bién preparar a los argentinos para la guerra. A este fin, les ofrece una armería cabalísima, ya que en este volumen el autor ha reunido el inmenso material que, meses atrás, reunió en diversos folletos y volantes, con los que tanto hizo, e hizo que otros hicieran, en pro de la buena causa.

Esta, sin embargo, no ha sido definitivamente ganada, ya que la masonería jamás permitirá que la enseñanza sea religiosa, ni permitirá que sea libre. La dictadura intelectual, que triunfó tan antidemocráticamente en 1884, aunque nos llene los oídos con la voz democracia, seguirá siendo de corte netamente totalitaria, y lejos de ceder querrá cercenar más y más la menguada libertad de que gozan los argentinos, que no buscan su inspiración en la Francia de otrora, ni en la Rusia de hoy día.

Por eso, celebramos que el Padre Röttjer haya reunido en este elegante tomito sus folletos y artículos sobre "El laicismo", "La neutralidad en la Escuela", "La ley de Educación Común N° 1420", "La enseñanza optativa de la Religión en la escuela oficial", "La libertad de enseñanza", "La enseñanza libre en la Argentina", "Panorama mundial en cuanto a libertad de enseñanza", "Los ideales de Mayo y de Caseros", "Breve historia de la Escuela Argentina", "El problema de la coeducación", etc.

Son los temas eternos y hemos de reconocer que sobre cada uno de ellos trae el Padre Röttjer no tan solo la doctrina católica, sino que la robustece con citas de los más diversos autores, resultando así su libro un rico arsenal de información, como decíamos al principio de esta nota.

Aunque como argentinos nos ruboriza, como amantes de la verdad y para baldón de los que se opusieron a la Universidad privada y al tan zarandeado artículo 28, celebramos que, el autor haya consignado lo que un Rector "magnífico" realizó en Buenos Aires, al frente de una turba de mozuelos:

"Leyendas blasfemas, antipatrióticas y soeces con estribillos denigrantes y sacrílegos escandalizaron a la población e infectaron los aires de las grandes ciudades con los miasmas de bajo fondo del pantano anticlerical.

“Dejemos constancia de un muestrario para la posteridad, adecentado por razones de higiene social: “Muera Dios; viva el diablo”. “Laica sí, curas no”. “Los curas al chiquero”. “Arturo, coraje, a los curas dale el raje”. “Las monjas que se casen, los curas que trabajen”. “La escuela es de Sarmiento (!), los curas al convento”. “El clero: terror social”. Además se profanó el himno patrio cantando: “Oíd mortales, el grito sagrado: laicidad, laicidad, laicidad... Y los laicos del mundo responden: al gran pueblo argentino, salud”; y se izó en mástiles oficiales la bandera roja comunista y la violácea reformista en reemplazo del pabellón nacional.

“El 4 de setiembre, en un acto organizado por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, el rector de la Universidad Risieri Frondizi, jefe nato de la sistemática oposición a la libertad de la cultura, que calificó de “retrógrada y sectaria”, se pronunció en contra de las universidades privadas y atacó duramente al Poder Ejecutivo por su posición favorable a la libertad de enseñanza; pues el propósito de tales universidades, dijo

desaprensivamente, es “perturbar la labor pacífica y constructiva de las universidades estatales”.

“Y pensar que este mismo señor, que polarizó en su derredor la revuelta estudiantil, había escrito en 1949 en la Revista Cubana de julio-diciembre, desde los Estados Unidos: “Sólo las dictaduras pueden temer la libertad intelectual. Estaremos tan axficiados por las restricciones estatales y tan acostumbrados a vivir en el pantano que hayamos de hablar de libertad como una concesión, y de su ejercicio como un privilegio?” (Tomo XXV, pág. 214).

“Al terminar el acto encabezó con el Decano de la Facultad de Medicina, doctor Florencio Escardó —actual vicerrector— y otros funcionarios públicos universitarios, una manifestación hasta el palacio del Congreso Nacional para presionar sobre el ánimo de los legisladores a fin de obtener la derogación lisa y llana del famoso y asendereado artículo 28.

“Mientras tanto —en febricitante orgía de desmanes— proliferaban los ataques a los colegios religiosos, los insultos a los sacerdotes y las “espontáneas” huel-

CASA

*Colo!*

25 AÑOS DE RESPONSABILIDAD

OPTICA • FOTOGRAFIA • CINE

RADIO • DISCOS • TELEVISION

CONFORT ELECTRICO

Av. CALLAO 535 - 41 • T. E. 40-3370-0990 • Bs. AIRES  
(FRENTE AL COLEGIO DEL SALVADOR)

gas estudiantiles —que duraron dos meses— promovidas por la FUA, la FUBA, la FEMES y otras entidades izquierdistas y de estudiantes sovietizados, cuyos delegados en los colegios eran digitados por el comunismo, el socialismo, la masonería, el liberalismo laicista y sectario y el radicalismo despechado; que canalizaban la euforia juvenil con admirable sincronismo democrático, mientras se parapetaban en la activa complicidad de rectores y profesores apalabrados previamente por autoridades universitarias y políticas y respaldadas por altas figuras del Ministerio de Educación.

“El resultado de la maniobra, de fino corte liberal-masónico-marxista, fué la creación de un clima tenso de anarquía y violencia dentro del estudiantado secundario y universitario, tan propenso a la holganza e insubordinación; menudeando los desmanes en los colegios y facultades con la destrucción irreflexiva y salvaje del mobiliario escolar, gabinetes y locales, y el ausentismo de los alumnos, implantado como medida táctica de fuerza e intimidación de padres y autoridades públicas y acompañado por la quijotesca ocupación de los edificios.

“El comunismo y la masonería, con sus actividades repartidas estratégicamente en los medios gubernamentales, políticos y docentes, capitalizaron a su favor a todos los opositores y descontentos en su gama infinita y aglutinaron, desde arriba, un frente único de disgregación y de ataque aleve a los mejores sentimien-

tos de solidaridad nacional, promoviendo la bochornosa tragedia estudiantil con sus asaltos, tropelías, insolencias, pedreas, lesiones a policías y pacíficos ciudadanos, cachiporrazos a mansalva, deterioros en los transportes públicos, destrozos en el colegio Champagnat de los Hermanos Maristas y en la Universidad Católica de Córdoba, bombas explosivas en el Colegio y Universidad Jesuítica del Salvador y universidades católicas de Santa María de Buenos Aires y de La Plata.

“Este fué el saldo catastrófico e infamante de la campaña laicista de los acaparadores de la cultura argentina.

“Se incitó, además, a la violencia, con fines irreligiosos, contando con la adhesión del sector reformista anticlerical de los diputados y funcionarios estatales; se insultó y se hizo pública mofa del catolicismo y de la persona del supremo mandatario de la Nación en las masacradas sacrílegas y blasfemas con que culminaron los actos del 19 de setiembre, organizados por el izquierdismo liberal-laicista y marxista, en señal de repudio y como réplica a la manifestación a favor de la libertad de enseñanza del día 15 de ese mes”.

Año a año, nuestras revistas católicas debieran reproducir estas páginas, a fin de estigmatizar a esos hombres tan enemigos de la verdad como de la libertad, quienes para baldón del país, detentan la Universidad estatal y la han convertido en caverna del marxismo.

## Barros Arana americanista

ROLANDO MELLAFE. — Barros Arana, americanista. — Ediciones A. U. Ch. — Santiago de Chile, 1958. — 169 — 66 págs.

Por JUAN CARDIFF

Librito tan pequeño como bello y sustancioso, contiene una exposición y un análisis sereno y fundado de la historiología y de la historiografía de Barros Arana. Sus primeras lecturas en los días de su niñez (Manual de Historia de Chile, por V. Fidel López), que hicieron brotar en su mente la historia positivis-

ta liberal. Sus lecturas posteriores de Molina, Miller, Torrente y Gay; sus lecturas filosóficas (Bacon, Hobbes, Locke, Condillac y A. Smith, Malthus y Burke) y sus lecturas históricas de edad ya juvenil: Herrera, Acosta, Roberston, Muñoz, Prescott, Irving, y los primeros ensayos sobre la independencia americana

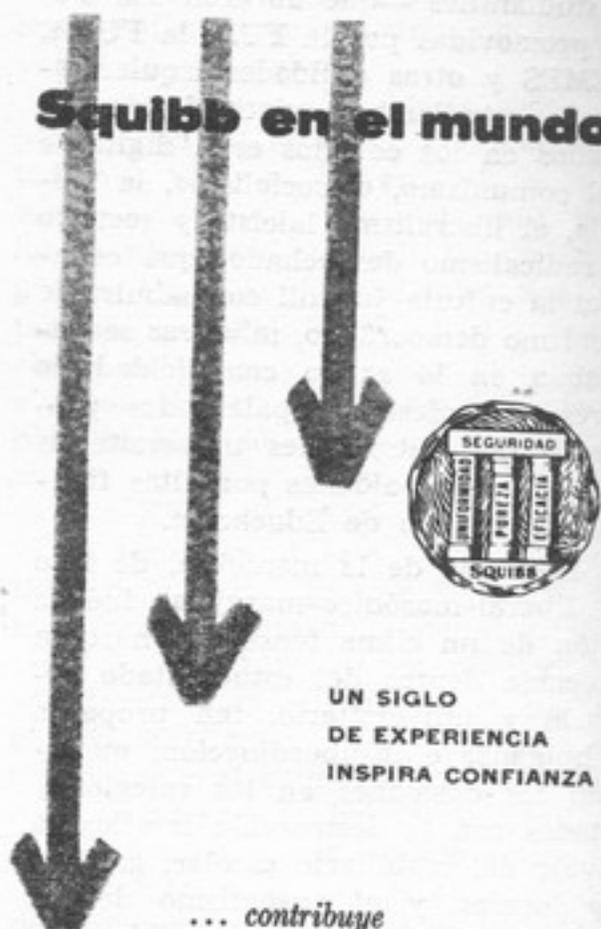
de Restrepo para Colombia, Robinson para la actuación de Mina en Méjico, los ensayos de Setier y Rengger et Longchamps, y para la parte español, Torrente.

Pasa después al análisis de los primeros escritos de Barros Arana más bien literarios y carentes de la agudeza crítica que posteriormente le habría de caracterizar. De 1850 es su *Tupac Amarú* y sus *Noticias sobre San Martín*, pero son balbuceos a ser pronto superados, sobre todo después de sus viajes por América y Europa, durante los cuales trató con M. R. Trelles, Mitre, Lamas, Pascual de Gayangos, Santiago Arcos, General Santa Cruz, etc.

"De las personas que trató, la más interesante en su carrera de investigador, por la sólida amistad mantenida durante toda su vida, así como por la continua comunicación de todas sus inquietudes científicas, fué Bartolomé Mitre. Tan apasionado y erudito como Barros, tal vez más severo en sus juicios, Mitre es quizás el mejor exponente de la historiografía romántica americana del siglo pasado. La influencia mutua entre Mitre y Barros es grande; el primero no llegó nunca, sin embargo, a desprenderse de su vehemencia y cariño por ciertos personajes y temas, y el segundo no permitió que sus predilecciones matizaran la narración crítica y fría de los acontecimientos; es por eso que a Diego Barros le falta calor humano, esa amabilidad cariñosa que palpita en los escritos de Mitre".

Breve y con gran relieve señala el autor la producción histórica de Barros Arana en este período, y cita unas expresiones suyas que ponen de manifiesto cuál era su intención en no pocos de sus trabajos históricos. "Hay en Historia, como en todas las ciencias, dos clases de trabajo: uno de conjunto y apreciación generales, que despiertan el interés y que leemos con agrado; otro hay que precede al anterior, y que le es indispensable; consiste éste en el estudio prolijo de los detalles más minuciosos, en la confrontación de autoridades y documentos, y en la preparación de los materiales para la verdadera historia. En este artículo he querido hacer esto úl-

## Squibb en el mundo...



UN SIGLO  
DE EXPERIENCIA  
INSPIRA CONFIANZA

... contribuye  
con su organización mundial  
al progreso médico  
y el bienestar de la humanidad

timo con un punto de la historia americana, que se refería de diversas maneras, más o menos equivocadas. Tal vez algún historiador aproveche mis observaciones para desterrar definitivamente los errores que señalo".

La *Vida y viajes de Magallanes*, como advertía Mitre, fué su primer trabajo de grandes alientos, pero no tuvo, como era obvio, la enorme popularidad del *Compendio de Historia de América*, aparecido en 1865 y que aún sigue de texto, en algunas partes del Continente. Pondera el mérito didáctico de este texto y cómo significó un aporte sustancial a la historiografía americana en un momento en que comenzaba a surgir con características propias, pero "desde el punto de vista filosófico es difícil concretar los móviles e influencias del autor, así como lo es en casi todos los primeros historiadores de América hispana, pues concurre la circunstancia de que se criaron

y formaron intelectualmente en un ambiente hostil a España, cuestión que proyectada sobre el campo histórico influyó necesariamente en sus predilecciones y orientaciones. En el caso del Perú y Chile esta particularidad se agravó con el conflicto de 1865 con España".

Creemos ver, agrega el autor, en el *Compendio*, tres influencias diferentes, que no corresponden a tres doctrinas filosóficas, sino a tres conglomerados de ideas que operan en diferentes sentidos y por diferentes medios, caracterizando la idea de historia en toda la obra o en momentos distintos. Tales influencias son, por orden de importancia: a) una concepción positiva de la historia, podría-

mos decir, romántica y liberal; b) una notable influencia de la crítica y concepción que dió Humboldt a la evolución humana a través del Cosmos, que es, al fin, quien aparece ejerciendo una influencia más directa sobre Diego Barros, y c) el lugar destacado que ocupa William Robertson".

Pasa después revista Rolando Mellafe a las diversas obras de Barros Arana, exponiendo los autores de que se valió, y hasta qué punto los siguió, y cómo en algunos de sus estudios fué evolucionando, aunque sin despojarse nunca de su adocenado liberalismo y de sus infundados prejuicios contra la España colonizadora.

## reseñas bibliográficas

JEAN GENET. — "Las criadas". — Traducción de José Bianco. — Ediciones Sur. — Buenos Aires, 1959.

Genet nos sorprende con una obra en la que en vano hemos intentado hallar justificativo al elogioso comentario que acompaña la edición.

Vemos en su autor un técnico teatral; evidentemente Genet domina la forma. Sus personajes se desenvuelven y dialogan con soltura, pero falla lamentablemente el fondo de la obra. Y de allí la causa de nuestra decepción. Nos hemos preguntado si un tema como el de "Las Criadas" justificaba todo el aparato teatral que el autor pone en juego con tanta habilidad, sin que pudiéramos responder afirmativamente.

El error de Genet ha sido precisamente, desperdiciar sus condiciones de autor teatral en el desarrollo de un argumento innecesariamente repulsivo.

María Cristina Solimano.

JOAQUIN IRIARTE S. J. — "Pensares y Pensadores". — Edición Razón y Fe. — Madrid, 1958.

Contiene el presente libro una serie de notas que el autor ha ido publicando sobre las mentalidades más salientes de los últimos años.

El P. Iriarte parte de la necesidad de comenzar el estudio de cada pensar particular, con una ojeada sobre la vida y personalidad del pensador, para poder captar, de ese modo, toda la riqueza que aquél encierra.

Es este un intento por re-pensar y re-sentir el pensamiento filosófico, un intento de pensar "in vivo", ya que constantemente estamos en relación con la contingencia histórica en que debió vivir el filósofo.

Quizá como paradigma de pensadores de eterna actualidad, el P. Iriarte termina su libro con tres capítulos dedicados, respectivamente, a San Agustín, Suárez y San Ignacio de Loyola.

Guillermo O. Zubarán.

*Pampas y Haciendas S. A.*

Corrientes 378, 4º p. — Cap. Fed.

*Labortorios Lepetit S. A.*

Bolívar 391

Capital Federal

## Guía de Profesionales

### ABOGADOS

#### OSCAR R. PUIGGROS

Bmé. Mitre 559 T. E. 33-6956  
7º Piso y 34-6929

#### Dr. RODOLFO MARTINEZ (h)

Bmé. Mitre 559 T. E. 33-6956  
7º Piso y 34-6929

#### Dr. FELIPE ARANA

Lavalle 1312, 2º P. A - T. E. 33-6794

Estudio de los Dres.

#### HIGINIO E. y

#### HORACIO F. SANTANGELO

Tucumán 1621 - Piso Bajo  
T. E. 35-7572 y 5137

#### DARIO LUIS HERMIDA

Abogado

Río Bamba 496, Dto. I  
T. E. 47-2178

#### Dr. ALEJANDRO ROCCATAGLIATA

Abogado

Callao 295 — T. E. 40-9410 - 5600

#### Dr. ABSALON D. CASAS

Abogado

MITRE 621 T. E. 27037  
Rosario (Sta. Fe)

#### HORACIO J. REMAGGI MATURANA

Abogado

Uruguay 618 T. E. 45-1828  
4º Piso Dto. G 45-6573

#### RAMIRO DE LAFUENTE

Abogado

Corrientes 767, 6º Piso - Cap. Federal

With God". — C. M. Editorial Joseph E. Wagner, Inc., Nueva York. — 377 páginas.

En la primera mitad de este siglo los Estados Unidos han visto un crecer extensivo del catolicismo en su seno. Se calculan unos 150.000 convertidos a la fe cada año en este país. Pero la última década ha sido testigo al mismo tiempo de un crecimiento en profundidad. Los centros de estudio se han multiplicado, las vocaciones han aumentado, valiosos libros han colocado al catolicismo norteamericano a la altura del europeo, la familia católica, más numerosa como término medio que la de otros credos, se ha solidificado y robustecido. Movimientos como el Familiar Cristiano o las Congregaciones Marianas, con sus más de 300 mil socios, al igual que muchos grupos que por iniciativa privada se reúnen con el fin de discutir y estudiar la fe, están insistiendo en todo lo que ayude a incrementar e intensificar la vida católica. El movimiento litúrgico es un ejemplo. Otro es la importancia dada a la oración mental.

El P. Dion tiene el mérito de haber ordenado en forma sintética, clara y útil para el católico moderno, meditaciones religiosas para cada día del año. Aunque abundan los libros similares, éste tiene características propias. Los puntos para la reflexión diaria ocupan sólo una página y están bien divididos, evitando todo comentario personal del autor. El que ora mentalmente, enseñan los maestros de la vida interior, debe considerar una verdad y rumiarla sin apuro mientras trata con Dios sobre ella en su espíritu. La verdad ha de convertirse en convicción personal, y ser operativa en la vida práctica del que así ora. El presente libro es para "unirse con Dios" por medio de estas meditaciones religiosas, y merece alabarse por la solidez de la doctrina incorporada en las mismas, por la brevedad y claridad de la materia presentada para cada día, así como también por la edición manuable par ser utilizada por el católico en medio de sus ocupaciones diarias.

Daniel L. Aráoz  
(San Francisco - U.S.A.)

LEONARDO CASTELLANI. — El enigma del fantasma en coche. — Editorial Norte. — Buenos Aires, 1958. — 153 págs.

Como en algunas novelas rusas que he leído —en versiones se entiende— se coloca en ésta la lista de personajes al comienzo, para asegurar su recuerdo y familiarizarnos con ellos. Ya en esa rápida presentación el escritor bosqueja su criatura literaria, dándonos su ocupación reveladora de alguna característica tempe-

**Guía de Profesionales****ESCRIBANOS**

**LUIS F. CATALA**  
**JUAN A. GARICOICHE**  
 Registro N° 13

**Piedras 83 T. E. 34-0651 y 0652**

**Ernesto M. Belçaguy**  
**Augusto E. Belçaguy**

**Av. de Mayo 749-T. E. 34-3381 y 3382**

**CARLOS I. de NEVARES**  
**CARLOS F. de NEVARES**  
 Escribanos

**Galería Güemes Edificio Supervielle**  
**T. E. 33-4528**

**ALFREDO L. BACIGALUPO**  
 Registro 352

**Av. de MAYO 749 T. E. 34-3357**

**ALEJANDRO AYERZA**

**Lavalle 293 T. E. 34-2042**

**Dr. PEDRO BENEDICTO GUTIERREZ**  
 Abogado

**Lavalle 416 Capital Federal**

**Dr. PEDRO AUGUSTO PERISSE**  
 Abogado

**Talcahuano 395, P. 1° — Cap. Federal**

**LUIS LLORENS**

**Brown 947 - Esmeralda 155 - Bs. Aires**  
**Pedir hora: 659-1852 y 34-4824**

**DELFIN LUIS BARRIOS**  
 Doctor en Química

**Horas de consulta: 9 a 12 y 15 a 19**  
**Corrientes 1262, 1° Piso-T. E. 35-3819**

**FELIX CARLOS STORNI**  
 Escribano

**Diagonal R. Sáenz Peña 846**  
**T. E. 45-4556 Buenos Aires**  
**Calle 48 N° 519 1/2 La Plata**

ramental, como la de aquel "Germán Valdés Tristán comisario general de bigotes negros . . . arrogante y confiado en sí, con las demás condiciones de su oficio . . ."; o ese "Coto Gerardo ex novio y ex empleado de tienda" y, por añadidura (¡pobre!) socialista deprimido. Esto, para no detenernos en la protagonista, enérgica, animosa y además enfermera.

En esta línea se expresa lo original de la novela: un profundo colorido humano que hace de estos simpáticos salteños, hombres y mujeres cercanos a nosotros, a pesar de su "Norte" lejano. Quizá, precisamente, por estar afincados en su medio, mostrándonos lo más propio de su tierra. En toda su gama, claro está; desde la reciedumbre auténtica de Marta Guevara Castellanos, mujer femeninamente fuerte, hasta la pedantería del rumboso poeta Verdúnez, entrelineada en sus versos. Todos estos seres configuran el colorido casi siestero de la ciudad, lenta en su aguantadora tradición colonial. Y podemos oír los cascotes de "El Blanco" cuando arrastra el coche y a su dueña hacia la casa del ingeniero con nombre y ámbito de prócer. Dentro de este ambiente el novelista puede abordar con audacia el género y el argumento policial: fantasma que abandona un coche de plaza en plena noche, en pleno cementerio, y posterior desaparición de la esposa del cochero. El P. Castellani crea su mundo de misterio y de crimen no en los alrededores nebulosos de Scotland Yard, sino bajo el nítido sol salteño, entre gentes que piensan hispanamente todavía y hablan en criollo. En un lenguaje directo, francote, con giros cotidianos. Pues éste es otro sesgo que se nos impone: una ductilidad sabrosamente provinciana en el diálogo y una narración manejada sin esfuerzo con la maestría conocida del cuentista de "Camperas" —"Bichos y Personas"—, "Cuentos del Norte Bravo" y "Su Majestad Dulcinea". No sólo esto; también se transparentan otras vertientes del autor: la del irónico crítico de "ideas y actores" y la del ensayista religioso. No teme el P. Castellani sumergir a sus criaturas —"soldaditos de plomo con que juega a los soldados"— en las gruesas realidades de todos los días, en la dura vocación de hombres. No teme ensuciarlas. Como no teme prodigar humoradas a la sociedad salteña. Porque, finalmente, el P. Castellani tampoco ha olvidado en este libro lo que tal vez —y sin ello— constituye el fondo mismo de su actitud: una recia ternura para con los hombres que, como la Guevara Castellanos, se lamentan de que la vida sea un enredo. Fruto de un amor concreto, ya que no puede amar a Dios de veras "quien no es capaz de amar ni lo que ve". Aunque no siempre esto se expresa con felicidad en otras obras suyas y se agría, lamentablemente, en una comprensible inquietud. En todo caso hay una

**Guía de Profesionales****MEDICOS****CESAR CARDINI**

Charcas 788 T. E. 31-3254

**Dr. ANTONIO ALDO POGGI**

Cirujano Dentista

Laprida 1708 T. E. 82-2829

**Dr. JORGE R. ROVERE (h.)**Médico Fisiólogo Universitario  
Niños y Aparato Respiratorio

Vidt 2041 - 2º B T. E. 84-7808

**Dr. JUAN NASIO**

Enfermedades del Aparato Digestivo

Arenales 1335 T. E. 42-6852

**Dr. EMILIO G. TONNELIER**

Médico Especialista en Señoras

Callao 1190 T. E. 44-6862  
Pta. Baja F Cap. Federal**Dr. HECTOR L. FRASCHINA**

Reumatismo y Niños

A. Elizalde 150 T. E. 653-0561  
Ciudadela**Dr. FEDERICO G. CHIRIFFI**

Cirujano Dentista

**LUIS BONICH**

Médico

Psiquiatra de la Univ. de Buenos Aires  
Callao 56 T. E. 45-7486**DENTISTA****ANGEL E. OBIGLIO**

Viamonte 1647 T. E. 42-3900

**INGENIEROS y ARQUITECTOS****ROBERTO JUAN CARDINI**

Arquitecto

Azcuénaga 1171, P. B. - T. E. 80-1587

**MARIA CATALINA NEGRI**

Ingeniera Civil

ASUNCION 3354 T. E. 50-2554  
BUENOS AIRES**ARAUZ y RAMOS MEJIA**

Arquitectos

Charcas 2381 T. E. 82-8308  
Capital Federal

búsqueda de compasivo humorismo, de conciliadora alegría. Tal vez, bajo esa sonrisa humana, activa y emprendora, oculte alguna lágrima. Como la protagonista, que al rematar su laboriosa tarea detectivesca y su dura misión de vengadora, confiesa con ingenuidad en la última línea de la novela:

"Bah... Si seré tonta... ¿No estoy llorando?"

Darío Ubilla S. I.

**PABLO BARANSZKY. — Infiltración Clerical. — Editorial Retaguardia. — Buenos Aires, 1957. — 312 págs.**

En tan voluminosa paginación no se encierra un tratado ni ensayos políticos de esos a que nos tiene acostumbrados el periodismo del día con su habitual jerga de "reaccionarios", "progresistas" y "democráticos". No se trata de eso. Simplemente es un relato de la época que media entre los años 1953-55; de los sucesos más salientes de ese lapso agitado por la pugna régimen gobernante-Iglesia. Es un "diario-ficción", o como quiera llamarsele, de un cura de pueblo —lejana provincia— señalando el desarrollo de su ministerio obstaculizado por los pequeños "jerarcas" locales: comisario, intendente, ingenuos arribistas. Con oposiciones que rematan en divertidas anécdotas donde aflora el fondo auténtico de los personajes pueblerinos, momentáneamente mareados por la propaganda. Por otra parte, el autor juega con ellos, les da nombres simbólicos o alegóricos, subrayando así las conductas privadas y políticas de los personajes. Hay largas tiradas de lo que llamaríamos "recortes periodísticos" de esos años, con la abundosa actividad propagandística y los discursos del "gobernante".

Es quizá importante señalar que el autor es un sacerdote, regente de una parroquia rural quién sabe si no el campo de sus experiencias que han pasado a ser literarias. Ya que hemos de coincidir con otro crítico en el juicio de este libro: especie de novela "o mejor dicho crónica humorística de lo que le tocó vivir en la persecución de Perón". Aunque nos atreveríamos a decir que su humorismo es muy inferior al de "Don Camilo", si bien su crónica es exacta y dibuja claramente las peripecias generadas por esa triste experiencia política. De ahí que juzguemos a la obra pobre en méritos literarios —¿se lo propuso el autor?— pero certera como información popular para gran parte de nuestro pueblo que aun no admite las injusticias y errores cometidos. Si pudiera la repartiría entre personas sencillas, confiado en que se esclarecería muchos prejuicios, sin herir. Por ese estilo limpio de amargura que juzga los hechos con benignidad precisa e irónica.

Darío Ubilla S. I.